

Hera y sus amigos

Victoria del Carmen Pérez

Hera es una puma que vive en Torres del Paine. Ella recorre todas las mañanas el río Anris para visitar a Mairo y Julia, una pareja de caiquenes que habita junto al río. Luego suele ir a la Isla Magdalena para visitar a Romeo y Lucy, una pareja de pingüinos que pronto tendrá un bebé.

Hera se llevó una gran sorpresa cuando llegó a la isla, ya que Romeo se encontraba solo con el huevo. Él estaba desesperado buscando a Lucy. Hera trató de tranquilizarlo, le dijo lo ayudaría a buscarla.

Luego de unas horas no la encontraban, así es que Hera decidió ir a avisarle a Mairo y Julia la terrible noticia. Ellos se dispusieron a ayudar en la búsqueda.

Al otro día, apenas amaneció, se le unieron los caiquenes amigos y los tres emprendieron el viaje a la Isla Magdalena. Al llegar se encontraron con Romeo que lloraba desconsolado, su amada no aparecía y el huevo estaba por eclosionar, la madre no estaría para ese importante momento. Hera propuso que debían comer antes de salir en su búsqueda y todos aceptaron. Mario encontró peces y Hera calafates, luego recorrieron ríos, matorrales, bosques, campos de quillay y el bosque Maulo, el cual está muy alejado de donde vive Lucy, ya no sabían dónde podría estar. Mairo estaba cansado y Hera a punto de rendirse.

Cuando volvieron por la costa vieron un bote de pescadores, se acercaron cautos porque temían ser capturados por los hombres. Fue en ese momento cuando vieron que bajaban a Lucy y la dejaban en la arena. La puma sintió latir su corazón de emoción, la habían encontrado, pero ella menos que nadie podía acercarse.

Cuando los hombres se alejaron y estuvieron seguros de que no corrían peligro se acercaron a Lucy y la abrazaron, ella estaba bien. Regresaron donde Romeo y vieron que él bebé pingüino había nacido y tenía hambre. Romeo, su padre, no podía salir a pescar. Al ver a su pareja de toda la vida, no cabía en sí de alegría, porque un pingüino jamás vuelve a enamorarse, su pareja es para siempre. Lloraba al ver a su amada.

Lucy les contó el porqué de su desaparición. Se había extraviado y unos pescadores la habían ayudado. Ahora estaba frente al hijo tan anhelado y todo estaría bien. Sus amigos no los habían abandonado y los hombres no eran lo que imaginaban, había esperanza en la humanidad.